

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### PARTE EXTRANJERA.

Tiempo há que no hemos hablado á nuestros lectores de las cosas de la guerra que vienen haciéndose de tres años á esta parte: los Estados ántes unidos del Norte de América, y ahora separados por un abismo, las cuales andan á la sazón presente complicadas con la agitación de los dos partidos, democrático y republicano, que pretenden respectivamente dominar en la esfera del Gobierno, eligiendo cada cual para presidente de la República á la persona que más cuadra á sus opiniones y proyectos. Los candidatos que se disputan principalmente la elección son, de parte de los demócratas el general Mac-Clellan, y Lincoln, actual presidente del Norte, de la de los republicanos; porque si bien algunos entre éstos han designado por candidato á Fremont, es probable que renuncien á este propósito, temiendo con la división de los votantes republicanos favorecer al contrario. Convenidos los de Chicago en la próxima elección de Mac-Clellan, fueron á él pidiéndole que aceptase, y dándole á conocer sus ideas y proyectos.

Este antiguo general de los federales, destituido del mando del ejército del Potomac por orden de Lincoln, aceptó en efecto su propia candidatura para la presidencia, y el programa que le presentaron, mostrándose en el acto partidario acérrimo de la unión, aunque deseara restaurarla por vías diplomáticas sin mas derramamiento de sangre. Demas de esto ofreció á los diputados de Chicago restituir al país las libertades que dicen les ha quitado Lincoln y disminuir las contribuciones. De la abolición de la esclavitud y de la doctrina de Monroe, cuyo es el famoso dicho de América para los americanos, ni una palabra se habló en aquella sesión.

Todo lo sacrificarían los demócratas del Norte por reanudar pacíficamente los vínculos que unían los Estados separados, todo, hasta el amor á la libertad de los infelices negros; pero es lo triste que los del Sur no se dejarán vencer de halagos ni promesas, y ántes consentirán en su última desdicha que en volver al seno de la unión. Por su parte Mac-Clellan y los suyos, aunque amigos de la paz, lo son menos que de la unión, á la cual quieren sujetar por fuerza á los contrarios, si no lo pueden conseguir de grado; de suerte que unos y otros invocan como última razón de sus pretensiones el derecho de la fuerza. A este punto han llegado las cosas en el país clásico de la libertad y del progreso.

Entre tanto Lincoln decreta una leva de 500,000 hombres, cuyo número dicen que de hecho quedará reducido á 300,000. De todos modos es un ingente refuerzo para el ejército federal. ¡Cosa singular! A pesar de ser allí la paz el bien por que generalmente se suspira, todavía son muchos los voluntarios que corren tras la bandera estrellada para alimentar el fuego de la guerra; bien que muchos con el nombre de voluntarios van realmente seducidos por los encargados en hacer el enganche, que suelen aprovechar para este objeto, aquí el de-

bil entusiasmo guerrero, que se origina de la embriaguez, ahora las diversas maneras de engaño que pueden discurrirse. Todos los medios son buenos para allegar gente, y llevarlos al matadero.

Después de la toma de Atlanta, el general Sherman dispone sus cuarteles de invierno, pues la proximidad de las lluvias no le consiente pensar en nuevas empresas. Mobila no tendrá, pues, que resistir por ahora el sitio de que estaba amenazada. En el Potomac el ejército del Norte, al mando de Grant, no consigue ventaja alguna en las acciones de guerra casi diarias que pasan con los confederados. Dicho general espera grandes auxilios en tropas, pero es posible que su enemigo no aguarde á que los reciba, y que tenga pronto lugar una terrible batalla.

En el alto Potomac manteniéndose constantemente los confederados cerca de Harper's-Ferry y de Martinsburgo, cuya fortaleza ha corrido muy varia suerte, habiendo sido tomada ya por unos y ya por otros: ahora se encuentran tocando en los límites de Pensilvania y de Maryland, dispuestos á pasárselos. Asimismo continúan la guerra en Tennessee, y las guerrillas en los Estados de Kentukí, Missouri y Arkansas. Por su parte los indios siembran la desolación en los Estados y territorios del Oeste. Juzgue el lector por estas breves indicaciones si hay razón para esperar un término breve á esta guerra fratricida.

Los periódicos de Nueva-York han hablado recientemente (sus noticias no han sido desmentidas) del pensamiento concebido por algunos políticos de allá, de proponer á Francia la alianza con aquellos Estados contra Inglaterra, prometiendo á la primera grandes ventajas comerciales, y aún añaden que en caso de negarse á esto el Gobierno francés, pondrían sus ojos en Rusia, que fácilmente aceptaría esta proposición. No sabemos si desde luego ha comenzado á ponerse por obra este pensamiento; mas parecemos que á Inglaterra aguardan grandes días de amarga expiación, y que es muy posible que los Estados-Unidos sejen los instrumentos de la Justicia divina, tantas veces provocada por la soberbia Albion.

Mientras pasan en aquellos Estados tales cosas, muy para contristar el corazón de los fieles católicos, acaecen asimismo otras de que es razón se gocen mucho alabando por ellas á la Divina Providencia, que siempre acude con grandes consuelos en medio de las mayores aflicciones. Aunque en los Estados-Unidos goza la Iglesia generalmente hablando de una libertad infinitamente mayor que en muchos Estados de Europa cuyos Gobiernos se dicen católicos, no por esto deja también de sufrir violencia en algunos casos. El que ahora vamos á referir, es el del Obispo de Natchez, el ilustrísimo señor Elder, desterrado fuera de su diócesis por un bárbaro representante de Lincoln, porque no consentía en violar sus sagrados deberes. Este valeroso confesor ha escrito una magnífica carta al comandante militar de Natchez sobre la doctrina de la Iglesia, relativa á las súplicas que se elevan á Dios por la auto-

ridad civil, y reclamando para el Catolicismo la libertad absoluta concedida por la Constitución á todos los cultos.

Espantado el Gobierno de Washington de ver la profunda conmoción que ha producido en los ánimos la noble actitud del Prelado, y su disposición á sufrir por la justicia el martirio en caso necesario, dicen que le ha restituido la libertad. Cuyo exceso acredita los rápidos y considerables progresos del Catolicismo en aquel país: no parece sino que la Divina Providencia quiere llevar con las miles de almas que allí se convierten, los claros que aquí dejan entre los fieles la impiedad y la indiferencia. Todos los días se levantan nuevos templos y se forman nuevas congregaciones. El mismo terrible azote de la guerra sirve á los designios misericordiosos de Dios, pues de una parte presta abundante materia á la caridad cristiana, admirablemente representada en las Hermanas de la Caridad, descubre el valor y disciplina de los soldados católicos, y abre los ojos á la verdad de innumerables ciegos.

### TELEGRAMAS.

PARIS, 5.

Según dice la *Patris*, correspondencias de Roma aseguran, refiriéndose á las manifestaciones que se han atribuido al Papa con motivo del tratado franco-italiano, que hasta el día 2 se observó la mayor reserva no habiendo absolutamente con nadie, y por su parte el Cardenal Antonelli nada había dejado presentir.

La *Patris* asegura que Mr. Mercier, ministro de Francia en Washington, pasará á Madrid á reemplazar á Mr. Barrot en el puesto de embajador francés en España.

BERLIN, 5.

La *Correspondencia provincial* dice que el conserjero Ahlefeld ha tenido una larga conferencia con Mr. de Bismark, jefe del Gabinete prusiano, en la cual se habrá fijado claramente la situación del duque de Augustenburgo, quien hasta ahora se encontraba en falsa posición respecto á Rusia.

PARIS, 6, (por la tarde).

Se confirma que el Sr. Mercier, ministro de Francia en Washington, reemplazará á Barrot en la embajada de Madrid.

El *Monitor* publicará su nombramiento al momento que se hayan cumplido las formalidades diplomáticas de costumbre.

El periódico oficial publicará mañana, en su primera edición, el texto del convenio franco-italiano del 15 de Setiembre y otros documentos de gran importancia relativos á la cuestión italiana.

El balance hebdomadario del Banco de Francia, publicado según costumbre por el *Monitor*, en su edición de esta tarde, da el resultado siguiente: Numerario, 11.500,000 francos de disminución. Cartera, 2.000,000 francos disminución. La circulación de los billetes ha aumentado en 12 millones de francos.

PARIS, 6.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 00 0/0; el 3 exterior á 00 0/0; la diferida á 00 0/0; la amortizable á 00 0/0; 3 por 100 francos á 66,63, y el 4 1/2 á 92,00.

LONDRES, 6.

Los consolidados ingleses quedaban de 88 1/2 á 3/8.

De París escriben á *Las Noticias* con fecha 4:

«Se dice que el Príncipe Humberto ha ido hoy al palacio de Saint Cloud á despedirse del Emperador y recibir una carta autógrafa de este para el Rey Víctor Manuel. El Príncipe marchará mañana, evitando de esta manera encontrarse en París con la Emperatriz.»

La visita de lord Clarendon á Viena es digna, según dicen, de la mayor atención por parte de la diplomacia. Esta visita nada ha tenido de común con los asuntos de Italia, como han asegurado algunos periódicos. La causa del viaje de lord Clarendon han sido las tentativas que hace Napoleón III para estrechar las relaciones con Rusia.

El Príncipe Gortschakoff sigue poniendo la condición de que el tratado de 1856 quede anulado y que Rusia vuelva á poseer la libertad marítima en el mar Negro.

El Gabinete inglés se preocupa, al parecer, con la política de Napoleón respecto al Emperador Alejandro; lord Clarendon ha sido enviado á Viena para hacer contrapeso, por medio de un acuerdo de Inglaterra con Austria, á las tentativas que hace actualmente el Gabinete de las Tullerías para estrechar sus relaciones con el Gobierno ruso.

Tardando todavía bastante tiempo el Emperador Alejandro y el Príncipe Gortschakoff en volver á San Petersburgo, no es probable que el general Delorue esté encargado actualmente por el Emperador Napoleón, como asegura *La Independencia*, de una misión diplomática en Rusia.

Ya no se habla de la retirada de Mr. Drouyn de Lhuís, lo cual se comprende muy fácilmente, desde que este ministro sigue paso á paso la política de Mr. Thouvenel.

La situación poco favorable de nuestro comercio y nuestra industria se manifiesta por medio de numerosas bancarotas; durante el mes último han ocurrido 141, trece más que en el mes de Agosto.

La situación de la Bolsa no ha mejorado: se hace con mucho trabajo la liquidación. Falta por completo la confianza en los negocios, lo cual demuestra cuán preocupados están los espíritus.

Se cree que el Gabinete de las Tullerías no conseguirá separar á Rusia de Austria y Prusia.»

Los diarios católicos de Bélgica nos dan noticia de la pérdida dolorosa que ha tenido la Iglesia en aquel país con la muerte del sabio y respetable Obispo de Gante. Según refieren dichos periódicos, Monseñor Delebecque despertó en la madrugada del día 3, y sintiéndose un tanto desazonado, llamó al hermano de la Caridad que dormía en una alcoba vecina. Con auxilio de este Sacerdote se levantó S. I.; pero á poco de estar sentado en un sillón, y después de haberse negado á beber un poco de agua por no privarse, según dijo, de celebrar la Misa aquel día, rindió el alma á Dios, á los 63 años de edad y 27 de Pontificado.

Acercar del general Lamarmora y de los juicios que emite la prensa italiana respecto al último amasijo franco-sardo, escribe un corresponsal francés á un periódico liberal, lo que sigue:

«El general Lamarmora es muy conocido en esta por razón de nuestras relaciones continuas con Italia. Hijo de una antigua familia del Piamonte, era contado entre los generales más inteligentes y más adictos á su Rey Carlos Alberto, y era tenido por muy severo en disciplina. Cuando se le encargó el mando del cuerpo de ejército piamontés que fué á Crimea, se distinguió por su talento organizador, y su victoria de Traktir vino á aumentar en breve su reputación. Si ha sido menos afortunado en Nápoles, es porque ha debido luchar á la vez contra la resistencia moral de un

reino más sorprendido que sometido, y contra la desorganización general de que ha nacido el bandolerismo.

Sus opiniones personales, como las de los antiguos nobles de su país, les inclinan á los principios conservadores. Bien pudieron comprenderlo los mazzinianos, cuando después de la derrota de Novara, se le encargó la toma de la ciudad de Génova, de la que se habían apoderado por la insurrección y la traición.

Bombardó sin consideración los barrios en que la revolución se había atrincherado, lo que hizo que entónces se le comparase con el Rey Fernando de Nápoles, dándole el partido de acción el nombre de Bombarda II. Ha contenido severamente á este mismo partido en Nápoles, cuando Garibaldi se fué á la isla de Ischia. Consiguio impedir toda manifestación garibaldina en Nápoles, y cuando el 7 de Setiembre permitía celebrar el aniversario de la entrada de Garibaldi, éste había vuelto ya á Caprera.

Todos los antecedentes del general Lamarmora, lo propio que el interés de su ministerio, le inducen, pues, á reprimir enérgicamente á los exaltados que intentan precipitar el movimiento; pero en el fondo el objeto es el mismo. A Roma tienden por igual las dos fracciones de la revolución italiana, sin perjuicio de que se dividan más profundamente cuando haya de explotarse el triunfo. Habíase dicho que los garibaldinos en su antipatía contra Francia y el tratado francés, querían provocar en la próxima legislatura un voto confirmando el que el conde Cavour provocó en 1861, declarando que Roma será la capital de Italia; pero esta negación indirecta del tratado del 15 de Setiembre sería muy ociosa.

Todos los periódicos iniciados en la política de Turin, así del uno como del otro lado de los Alpes, dicen explícitamente que este tratado no impedirá en manera alguna al Rey Víctor Manuel aceptar dentro de dos años la excitación que le dirija un plebiscito romano; pues sólo se compromete á no atacar ni dejar atacar los Estados Pontificios por las fronteras piamontesas. En cuanto á la frontera del mar, continúa abierta, cuando se retiran los franceses, á las empresas de Garibaldi, y este vacío del supuesto cordón militar italiano basta para mostrar el lado débil del tratado. Para eludirlo, Garibaldi sólo necesita un poco de paciencia. Ya se preve desde ahora que el general Lamarmora, después de haber hecho hasta ahora la política de la Europa contra el partido de acción, se encontrará dominado á su vez ó reducido á transigir con los hechos consumados, que Garibaldi creará en Roma, como lo hizo en las Dos Sicilias.

Hay otras eventualidades de que no se habla y que podrían apresurar el desenlace: es el caso en que estallando una guerra con el Austria por la cuestión del Véneto, el Gobierno francés retirarse más pronto sus tropas de Roma. Confiando entónces la vigilancia de las fronteras pontificias al Rey de Italia, se cumplirán los términos del tratado que no dice que la evacuación francesa empezará dentro de dos años, sino que dentro de este término quedará concluida.

Se ignora si estas concesiones serán bastantes para reconciliar á Garibaldi con el Gobierno de Francia. Dudoso y aun imposible parece si se recuerdan los discursos injuriosos al Imperio que el ex-dictador pronunció dos años há en Marsala, y las declaraciones hechas en su último viaje á Inglaterra. Un francés que ha presenciado los recientes desórdenes en Turin, me ha dicho que los amotinados gritaban: «Muerá Napoleón.»

Anteayer insertamos el programa que el nuevo ministerio piamontés ha publicado en la *Gaceta de Turin*. Hoy nos toca publicar la exposición que el anterior ministerio dirigió á Víctor Manuel por vía de preámbulo al decreto convocando al Parlamento, y la

— 12 —

su Criador. El hijo de Dios es heredero del reino de Dios. ¡Qué derecho! ¡qué herencia! Si *filius et hæres per Deum*. Observadlo bien: el católico es hijo de Dios, heredero de su reino, y discípulo de Cristo; es hijo de la Santa Iglesia, heredero de las gracias, de los dones y del fruto de las promesas que favoreció el Hijo de Dios á su Esposa immaculada, á su Vicario en la tierra, á los *pescadores de hombres* y á los hijos de los hombres.

Nunca se ha disertado tanto sobre la razón humana como en nuestros días se diserta, y dudoso es que tanto se haya desconocido en ningún tiempo el objeto de discusión como se desconoce ahora. Cierzo es que el hombre ha soñado en todas épocas, y seguirá soñando, que tal es su flaqueza; pero lo es también que jamás ha tenido á la vista una copia tal de lecciones amargas y de terribles desengaños como los que hoy están expuestos á su consideración para decirle: ¿por qué no mudas camino? Haga el Señor por su infinita misericordia que salga vivo de todos los corazones este gemido de santa aspiración: *¿Cui credam, Domine? ¿cui nisi tibi? Veritas es, quæ non fallis, nec falli potes* (de imit. Christi, lib. III, cap. XLV). ¿Será por ventura más discreto preguntar al hombre, creer al hombre y en el hombre que someterse á Dios y á la autoridad infalible de la Iglesia?

La cuestión de averiguar si el presente siglo es el peor de los posibles, ó si es tan bueno como el mejor de los que pasaron, es de todo punto impertinente. La cuestión, pues, que se provoca, y la de

— 13 —

habérsela, debería de ser acerca del indudable provecho que puede reportar la sociedad abandonando por completo las ideas que siempre la han pervertido, y perfeccionando cuanto es dable los elementos y medios de su bienestar pasado como presente y de sus verdaderas grandezas. Y para tal examen, ¿qué conciencia admitiría como razón y como recursos los principios y aplicaciones que entrañan y desenvuelven gérmenes funestos? *¿Quid boni usquam fecerunt?*

Si hay quien los desconozca que apele á la historia, y los hechos que son fruto ya maduro de conocidos sistemas darán cabal idea del árbol que los produjo, mostrándonos á la vez que sólo en los caminos del Señor hay misericordia, verdad, rectitud y vida; que únicamente por ellos se anda con paso firme y con buen sentido de paz y de justicia. *Esto firmis in via Domini, et in veritate sensus tui ot scientia, et prosequatur te verbum pacis et justitie.* (Ecl. cap. V. v. 12.)

Vanidad es hablar de omnipotencias cuando se da prueba de miserables defecciones. Por ejemplo: ¿cómo se conciliarían la omnipotencia del entendimiento, la omnipotencia parlamentaria, la omnipotencia de la prensa, y el reinado soberano de la opinión, con las oposiciones, con las disputas y en la oposición? Si omnipotentes todas, ¿por qué todas luchan? Si omnipotentes, ¿por qué no imperan siempre? Si omnipotentes, ¿por qué no realizan y consuman los arcanos de su virtud concentrada? Y si omnipotentes, ¿por qué no van silenciosos, sulri-

— 16 —

y por no escuchar la doctrina de autoridad, han tenido que prosternarse ante mil huecas divindades dando culto á la palabrería del sofisma. Y era natural: multiplicando las divindades, tenían que negar á Dios uno, á su Cristo uno, á su Santo Espíritu uno, y también toda enseñanza santa y las divinas inspiraciones.

Donde quiera se diga que el nombre de la cultura se han derribado templos y quemado altares, casi á un tiempo de crear comisiones de monumentos artísticos, se tendrá por un contrasentido y se dará por seguro el advenimiento de dioses extraños. Véase cómo quien va ganando es el paganismo que grita: ¡plagar á mi derecho! ¡fuera! ¡fuera! ¡cese ya el eco de las trompetas evangélicas! Es decir: en igual de caminar el siglo XIX arriba, desandando los nuevos adelantos todos los pasos que dió gloriosamente la civilización cristiana, impulsada y perfeccionada por la autoridad de la Iglesia. La ventaja no es grande; ¿pero qué importa si suena bien el progreso? Y no hay por qué asombrarse. Cuando la lógica no impera, conocido es su reemplazo, primero llega el absurdo, en seguida la confusión, después y con funesto cortejo las aplicaciones sangrientas. ¿Qué tiempo no acuñó sus medallas é inscripciones y no erigió templos á sus dioses y á sus héroes? Y sin embargo vanidades fueron por más alto que se elevaron. Lo mismo ha de suceder á los modernos augustos vestidos á lo autótono. Son de barro sus plantas para que puedan sostener cuerpos de bronce. Habrán pasado las actuales lo-

— 9 —

Cuando se apele de la autoridad á lo que llaman autonomía, y de los principios á los sistemas, no hay que esperar más que disputas interminables, hijas y generadoras á la vez de odios inextinguibles. Por eso, y empleando la fuerza de un sofisma vulgar, se intenta confundir con los vanos sistemas las tradiciones, las ideas y los principios, como si en algún día ni por razones de ningún género pudieran interrumpirse, ni ser cortadas sin estremecimientos sociales, las tradiciones históricas, el curso eterno del derecho, de la moral, de la verdad y de la justicia. ¡Dichosos los pueblos que creen y no disputan! ¡Dichosos los que con la fe católica y con los mandamientos del Señor entienden y practican sabiduría imperecedera! ¡Clamemos nosotros sin cesar: O Veritas, Deus, fac me unum tecum in charitate perpetua (de imit. Christi, lib. I, Cap. III).

Que los soberbios de todos los tiempos irán y volverán incesantemente en busca del terrible incógnito de las impaciencias, y del sepultado cadáver de la duda, nadie hay que lo desconozca; y por lo mismo no es permitido vacilar sobre el camino que debe emprenderse. ¿Se piden adelantos? Pues bien: ¿cómo concebirllos volviendo al escepticismo de los antiguos? ¿Se clama por el progreso? Esto es muy laudable. ¿Pero cómo se encontrará abandonando lo tradicional, lo práctico, los principios inconcusos de la filosofía, de la ciencia y del derecho? ¿O se pretende llegar de un vuelo desde una región donde no halla pie el entendimiento humano hasta aquellas otras no vistas, nunca conocidas, sino so-



cual, dada también a luz ahora en aquel diario oficial, dice así:

«Cuando tomamos las riendas del Gobierno, la cuestión romana se hallaba en condiciones tales que habría sido indigno de nosotros y perjudicial agitar las negociaciones relativas a ella. El Gobierno aguardó, pues, momento oportuno, y tan luego como juzgó favorable para el caso las circunstancias de la política europea se apresuró a hacerlo. Con arreglo a los acuerdos del Parlamento que debían servir de guía al Gobierno, aquella cuestión no podía ser resuelta sino por medios morales. Además se debía caminar de pleno concierto con Francia en el punto de aplicar el principio de no intervención.

El Emperador de los franceses ha manifestado siempre deseos por retirar de Roma a sus tropas, tanto porque con obrar así se ajustaría a los principios de derecho público que sirven de base a su Imperio y su política, como porque la resurrección de Italia constituirá siempre una de las primeras glorias de su reinado. Pero el Emperador creía al mismo tiempo que no podía abandonar, despojándola súbitamente de su apoyo, a una Potencia que durante quince años consecutivos estaba protegiendo.

Para el fin de calmar el recelo de los sentimientos católicos, el Gobierno italiano podía prometer que ni atacaría el territorio pontificio ni consentiría que le atacasen, por la parte de él que confina con el reino, tropas irregulares.

Esta promesa, aunque formalmente empeñada y lealmente cumplida, no destruye ni aminora el derecho y el deseo de la nación; confirma sólo la necesidad que hay de proceder únicamente con las fuerzas morales para lograr el triunfo de la aspiración nacional.

Pero no porque ocupase la atención del Gobierno la cuestión romana, descuidaba la de Venecia.

Acampada Austria en el Véneto puede, dadas ciertas contingencias, ser una amenaza, y para este caso es preciso hallarse dispuesto. Hé aquí por qué ha sido siempre idea que ha ocupado la atención del Rey organizar un sistema de defensa, y el cual exigía que la capital fuese trasladada a un punto más seguro que el que hoy ocupa.

Los cálculos extratégicos han designado a Florencia. Pero, aun cuando medida de política interior, dicho traslado se liga al traslado cuya terminación ha contribuido a realizar, en razón a que Francia ha considerado dicha medida como prenda que Italia daba en punto a su propósito de no echar mano de medios violentos contra el Pontificado.

Esta exposición ministerial sigue luego hablando de los sacrificios que ha hecho Turin por la idea unitaria; de la confianza que debe tenerse en que dicha ciudad no se opondrá ahora al proyecto que la decapita, y de otros particulares teóricos y puramente piamonteses.

La *Unidad Católica* ha publicado las siguientes noticias relativas al niño Caen:

«Un ilustre personaje nos dice lo siguiente acerca del niño Caen, del cual tanto ha hablado la prensa demagógica con el fin de difamar al Padre Santo.

Ya sabe Vd. que todo el mundo puede visitar al niño Caen sin dificultad alguna. Ayer 23 de Setiembre, fui yo a visitarle y lo vi en la casa de los catecúmenos: es un niño lleno de talento y de un carácter muy franco. Referiré el diálogo que tuvo lugar entre nosotros.

—¿Niño, eres hebreo?

El contestó al instante:

—Yo no soy hebreo, soy cristiano, y si no fuese por los hebreos, a estas horas ya hubiera recibido el bautismo; pero me bautizaré el próximo, y todo habrá concluido.

—¿Y por qué quieres hacerte cristiano?

—Porque así lo quiero, dijo con aire resuelto.

—Pero si tú quieres ser cristiano, tu padre te lo prohíbe y tiene autoridad sobre ti.

—¿Cómo? Nadie tiene autoridad sobre mi alma sino solo Dios.

—Pero al menos, deberás hablar con tu padre.

—Mi padre, aunque ha sido llamado muchas veces, no ha querido venir a verme. En algunas ocasiones ha pasado por las cercanías de esta casa, y no he querido salir a verle.

—Pero al menos, habrás hablado con algún rabino.

—Una sola vez han venido los rabinos, y yo, temiendo que quisiesen apoderarse de mí con violencia, tomé su fuerte bastón (*grosso bastone*) para defenderme. Mientras ellos hablaban con el rector, yo escuchaba desde detrás de la puerta, y al oír las tonterías

que decían hubiera querido entrar en la habitación y hacerles probar mi bastón (*è far loro provare il mio bastone*).

—Pero en fin, yo he venido para conducirme a la casa de tu padre.

—A la casa de los hebreos, ni Vd. ni nadie me volverá a llevar, repuso el niño sonriendo. El jueves me bautizaré. ¿Cuánto deseo que llegue ese día!

—Pero vente conmigo, te llevaré a la casa de tu padre, y él te regalará un hermoso reloj.

—¿Un reloj? Yo tengo el mío en el pecho, y al decir esto mostró un Crucifijo que llevaba sobre el corazón.

—No seas así, vente con tu padre, y él te dará una cadena de oro.

—¿Una cadena? Hé aquí la mía, y mostró un relicario con la imagen de la Santísima Virgen.

La visita de Bismark a Napoleón III, que ayer con cierta extrañeza vimos anunciada por el telégrafo, la anunciaba hace ya tres días la *Gaceta* nacional de Berlín, para el caso de que en Baden no fueran arreglados ciertos asuntos, y respecto a los cuales no dice nada aquel periódico.

Los periódicos ingleses publican la descripción detallada de la toma de Nankin. Las tropas imperiales penetraron en la ciudad el 19 de Junio por una brecha y se entregaron al saqueo. Los palacios han quedado reducidos a cenizas y las calles están cubiertas de cadáveres.

El general de los rebeldes que había logrado evadirse, ha sido apresado tres días después; este general era el jefe más temible de los tseings, y el que ha combatido al almirante Hope, cerca de Shan-Hai, y al coronel Gordon en Sou-Chow.

La toma de Nankin ha sido un golpe terrible para la insurrección.

El correo de la Habana ha traído noticias de Matamoros, que confirman lo que ha dicho el telégrafo sobre la mala situación y casi aniquilamiento de los juaristas en Méjico. Dicese que el 20 del pasado se embarcó en la Boca del Río, con destino a Nueva-Orleans, la familia de Juárez, habiendo pasado este al desierto con objeto de cruzar el Río Bravo, por donde creía que no se le podría molestar. Su intención era embarcarse en seguida en un buque americano para trasladarse también a Nueva-Orleans. Otra carta anuncia que Juárez, disfrazado, logró burlar la vigilancia de Cortina en Matamoros y que se embarcó el 20 con su familia a bordo de un vapor trasporte de los Estados-Unidos. Cualquiera de las dos versiones que sea la verdadera, parece fuera de duda que Juárez había abandonado el territorio mejicano.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 7 DE OCTUBRE DE 1864.

Dijimos ayer que estaba para llegar a esta corte el Sr. D. Fermín Figueras, enviado por el capitán general de Santo Domingo para informar al Gobierno acerca del estado de las cosas públicas en aquella Antilla. Otra comisión análoga y con el propio objeto, parece que ha venido de la Habana, y que el Gobierno aguarda estos informes para tomar una resolución definitiva sobre aquellos asuntos.

Algunos periódicos se adelantan a decir que hay dos opiniones en el Gabinete acerca de esta cuestión: que los señores Lorente, Gonzalez Brabo y Seijas opinan por el abandono de la guerra y de la isla, al paso que los demás creen que la guerra debe continuar hasta dejar terminada la *espirante* rebelión. Otro diario más allegado al ministerio indica que este ha adoptado un término medio, que ni es el abandono de la isla, ni la prosecución en grande escala de las operaciones militares, las cuales quedarán circunscritas a determinados puntos, y que en esta actitud esperará el Gobierno la reunión de Cortes para que estas resuelvan lo que estimen conveniente.

Creemos que ninguna de estas últimas noticias es fidedigna; porque lo natural parece que antes de formar opinión, y sobre todo, antes de tomar resolución alguna, oiga el Gobierno

a los comisionados de las autoridades locales.

Lo que de todos modos nos parece imposible, es que sigan las cosas en el estado que hasta aquí. Nuestras tropas han conseguido triunfo sobre triunfo. Después de la toma de Monte-Cristi, acaba de publicar la *Gaceta* el parte oficial de la acción de Puerto-Plata, en que las fuerzas de mar y tierra se han coronado de gloria; pero tenemos el triste convencimiento de que este nuevo triunfo ha de ser tan estéril como los anteriores, y de que no es posible terminar la cuestión dominicana por los medios hasta ahora empleados, que apenas han producido más que la muerte de millares de hombres y el consumo de millones de reales.

Sólo de las cajas de la Habana han salido por extraordinario seis millones de duros en este año, y unos once millones desde la anexión. Por término medio mueren el ocho por ciento de hombres, y las bajas de otra clase ascienden al veinte y cuatro por ciento y cinco por ciento. El sistema político, el sistema militar y de Hacienda, seguidos en aquella provincia ultramarina, pueden expresarse con la siguiente fórmula: sangría suelta permanente de hombres, dinero y orden.

De 25 a 30.000 hombres tenemos en Santo Domingo. Juzguen nuestros lectores por un sólo hecho del estado de las cosas. En el Seibo hay 4.500 hombres, y de estos sólo están disponibles 1.500. ¿Y en qué disposición se hallan estos últimos? Según nos dice nuestro celoso corresponsal, se ha tenido que autorizar a los centinelas para que la hagan sentados.

No queremos, ni pedimos el abandono de la isla, sin más ni más: sería sobremanera improcedente, sería una vergüenza para España, sería de inevitables y funestísimas consecuencias para la posesión de las demás provincias españolas en aquellos mares. Creemos que nuestra bandera puede y debe triunfar allí como en África: allí sobre todo, en frente de los Estados anglo-americanos, peripetuos rivales nuestros; en frente de las repúblicas del Sur, a una de las cuales tenemos que dar grandes lecciones de energía y de justicia; enfrente de Méjico, donde sea cual fuere el dominador, nunca España debe dejar de tener legítima influencia, y en frente sobre todo de nuestra historia.

Mucho se habla del clima, de la topografía, de la distancia a que se halla Santo Domingo de la madre patria. No creemos, sin embargo, que en los siglos XVI y XVII estuviesen las Américas más distantes que hoy de nuestra Península, ni que aquellos enormes y dilatados desiertos, aquellas costas, aquellas *sábanas* inmensas fuesen un país más saludable que lo es hoy Santo Domingo, ni menos escabroso el terreno en muchas de sus comarcas, ni que la navegación estuviese más adelantada, ni más perfeccionado el arte de la guerra. Y sin embargo, unas cuantas docenas de hombres se metían tierra adentro y las hacían suyas, venciendo gigantescas resistencias en muy pocas semanas.

Hernán Cortés se hizo dueño del vasto Imperio mejicano, con quinientos españoles: Francisco Pizarro conquistó el Perú con trescientos; el primero, quemó sus naves, no sólo para no retroceder, sino también para renunciar a todo auxilio de la metrópoli; el segundo mantuvo también sus tropas con recursos del país, y a cada uno de sus soldados repartió luego nueve mil ducados.

Por mucho que queramos conceder al cándor de inexperienced de los indios, tenemos que hacernos cargo de que los dos Imperios de que vamos hablando, eran los más civilizados de América, y se componían de millones de hombres que, a pedradas, hubieran podido sepultar en pocos minutos a los valientes españoles, y es preciso no olvidar que los rebeldes de Santo Domingo son casi en su totalidad un puñado de negros.

Cada país pide una manera de guerrear distinta, y cualquiera concibe que no es lo mismo hacer la guerra en Santo Domingo que hacerla en Lombardía. Es preciso, pues, concebir un plan adecuado, meditarlo bien y ejecutarlo con firmeza. ¿Será posible el éxito cuando al entrar en Santo Domingo todo el mundo principia diciendo: esto no tiene remedio; esto hay que abandonarlo? ¿Será posible cuando en España se publican periódicos revolucionarios que se ponen de parte de los rebeldes, quienes se entusiasman y alientan con su lectura? Falta de plan, descorazonamiento absurdo, pero general, y después mala, muy mala gestión en lo económico-administrativo de las tropas, son condiciones que hacen imposible el logro de la empresa. La alimentación del soldado no corresponde a los millones que cuesta, y sin bueno y nutritivo alimento, y sin vida animada y activa, nuestros soldados se convierten en espectros en aquellos climas. Mucho se ha remediado, en cuanto a viveres, de algún tiempo a esta parte; pero continúa la inacción, sigue el no moverse y es de temer que el campamento concluya con lo que no acabe el clima.

En resumen, falta de plan, falta de orden y como consecuencia inmediata enormes gastos, pérdidas enormes, triunfos estériles y ningún paso decisivo. Agréguese a esto que habiendo de veinticinco a treinta mil hombres en Santo Domingo las islas de Cuba y Puerto-Rico han quedado completamente desguarnecidas.

Antes de pensar en el abandono de aquella Antilla, España necesita triunfar, y para triunfar, enviar allí un sucesor de los Corteses, Pizarros y Balboas.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

¿Qué pastucho secreto habrá en las siguientes líneas de *La Regeneración* dirigidas a *La Democracia*, pues que este último periódico no ha tenido a bien otorgar el permiso que se le pide?

Dice *La Regeneración*:

«Si nos autoriza *La Democracia* y algunos otros católicos, le daremos a *El Contemporáneo* más señas, señas que podrán abrirle los ojos para comprender qué motivos hubo para que no se rubricase el nombramiento del Sr. Valera, sin que en ello tomara parte el Nuncio.»

*La Democracia* sigue callando.

Acabamos de asomarnos al balcón creyendo que había polémica femenina en la calle, y era el repartidor de *La Democracia* que nos traía los siguientes chulidos:

«Nosotros rehusamos siempre las cuestiones personales. Creemos que el principal ministerio de la prensa es contravenir ideas, y no personalidades. Mas hay un periódico, *EL PENSAMIENTO*, periódico donde todas las malas pasiones tienen su asiento, que usa tratando de los católicos de la Universidad, del director de *La Democracia*, un lenguaje de taberna que solamente usan los fulleros. Cansados de escuchar un día y otro, diatribas sin número, alusiones insidiosas, calumnias, difamaciones indignas, vamos a dar de latigazos en la negra cara de *EL PENSAMIENTO*.

¿Qué sois vosotros? ¿Qué autoridad tenéis? ¿Qué valeis? ¿Qué significais? ¿Qué sois? ¿Creéis valer algo, porque os preside un general carlista venido aquí de Nápoles, cuando era hora de pelear por aquella familia desgraciada, venido a comerse el presupuesto votado por las Cortes, a cuyos diputados había jurado ahorcar? ¿Creéis valer algo porque os favorecen las patrañas de una mujer, a quien los tribunales han condenado por farsante, milagrera embaucadora? ¿Creéis valer algo, porque forma en vuestras filas un confesor de D. Carlos, que después de haberle aconsejado muy mal, llamó a sus hijos gavilla de perdidos: *omnia serviliter pro dominatione*?

Mucho más que esto dice todavía *La Democracia* aludiendo más ó menos embozadamente a varias personas respetables. Lo que dice, sin embargo, no son sino insultos, y creemos por lo mismo que bastarán para nuestra los que dejamos copiados.

Pero, ¿qué tiene que ver el que nosotros val-

gamos poco ó mucho, con que sea una menzura para el Gobierno español el que el señor Castelar continúe al frente de una cátedra? ¿Qué tiene que ver el que nosotros valgamos mucho ó poco, con que el señor Castelar charlando, charlando, se haya visto cogido en sus propias redes?

Porque esta es la madre de los desahogos demócráticos que nos dirige hoy el periódico del señor Castelar. *La Democracia* comprende muy bien que su director no debe ser catedrático bajo un Gobierno católico, y en la imposibilidad de rebatir escritos que convencen a su conciencia, habla como suelen hablar los remordimientos impenitentes.—Eso es: el señor Castelar está convencido de que un Gobierno recto, un Gobierno monárquico, un Gobierno constitucional, no debería consentir al frente de una cátedra a quien profesa ideas como las que emite en su periódico el director de *La Democracia*: el instinto de manutención le dice, por otra parte, que la cátedra le conviene, y de aquí sus alarmas, y sus gritos desaforados cuando hay quien le pone el dedo en la lagaja.

Sus alarmas, sin embargo, son infundadas. Los Gobiernos de estos tiempos no han comprendido como nosotros la insignificancia del Sr. Castelar, y pánsense nuestros lectores! le tienen miedo. El miedo, por consiguiente, seguirá guardando la villa del Sr. Castelar. De modo que éste, si quiera por la seguridad que debe tener de que con auxilio del miedo de los Gobiernos ha de triunfar de todo y de todos en la cuestión de enseñanza, y de la augusta madre de nuestra Reina en el atrevimiento con que le dirige escritos demócráticos, y de su augusta hija en los escarnios hechos a la memoria de su padre el Rey D. Fernando VII, por todo esto siquiera, decimos, debería abstenerse de insultarnos.

Porque es de advertir que el Sr. Castelar, quien 33 ha mostrado hasta quiquilloso a fuer de sentimental respecto a la honrosa memoria de su señora madre, no ha tenido reparo en afiligrar a la Reina doña Isabel II escarneciendo la memoria de su padre el Rey D. Fernando VII.

¿Opina, sin embargo, el Sr. Castelar que debe proseguir prodigándonos sus insultos?—Enhorabuena; pero no harán bien sus discípulos en aprender los insultos que enseña el señor Castelar, porque la verdad es que este catedrático ni aún insultar sabe sino en el género de cascabel gordo.

La cola del Banco de España sigue siendo cada día más numerosa, y más censurable la conducta de este establecimiento.

Merced a la tierna solicitud que los directores despliegan por los intereses de los accionistas, hemos logrado poseer una joya de inapreciable valor; un Banco privilegiado con todos los inconvenientes del monopolio y sin las ventajas que pueden esperarse de los grandes establecimientos de semejante índole.

En sus relaciones normales con la industria y el comercio, que los Bancos están llamados a fomentar facilitándoles los recursos del crédito, nuestro Banco, como tiene sus ganancias legalmente garantizadas por el privilegio, sólo atiende a las grandes operaciones en que con poco riesgo y trabajo puede realizar grandes ganancias, y abandona la multitud de servicios de menor importancia que en un régimen de libertad se disputan las diferentes compañías de crédito, y que si por su naturaleza son aisladamente de poco interés, en conjunto ejercen una grandísima influencia en la riqueza nacional.

En los períodos de crisis monetaria, como el que atravesamos, en lugar de hacer generosos sacrificios para neutralizar la exportación, negociando en el extranjero cuantiosas sumas de numerario, sacrificios que le imponen ó por mejor decir debería imponerse como

ñadas por la fantasía? Entonces condenamos al género humano por todo lo que él se gloria de haber hecho é investigado en la sucesión de los tiempos. Por donde se ve que la filosofía del hacha y del martillo no es menos trastonadora cuando derriba templos y quema altares, denuclea edificios y tala campos, que cuando a nombre de un progreso indefinido, condena en las escuelas la tradición artística, las tradiciones domésticas y las enseñanzas públicas: es decir, las felices adquisiciones hechas por la experiencia, por el talento, y en el cultivo de las artes. La idea de no admitir más civilización, ni otra ascendencia ni más historia que la referida por el periódico de la mañana, ó la contada por el de la caída de la tarde, sería digna de figurar entre las visiones de un pueblo perpetuamente niño. Y con todo se habla con seriedad, aunque ridícula, de un mundo nuevo con derecho nuevo.

### III.

Si se preguntara por el *adelante*, basado en los eternos principios de razón, de verdad y de justicia, no habría más necesidad que ofrecer a la vista el cuadro vivo de las bibliotecas, de los museos, y de la civilización obrada por el Cristianismo y continuada por el ministerio de sus Pastores, para saber qué mano depositó allí tanta belleza. Decir que hay algo en el mundo digno de la razón humana que no lleve el sello del Cristianismo, y algo que no se mueva bajo su inspiración y sentimiento, equivale-

ángel y las almas se confundan con la tierra formando una sola entidad con los seres materiales. En esta operación por demás trabajosa entre el propósito de imprimir sobre la frente augusta de la Iglesia de Dios el soplo de la vida del siglo, a fin de lograrlo se crea el mundo suficiente y autorizado para sustituir con sus luces y filosofía el magisterio, el gobierno y dirección de las cosas santas.

Nace de aquí esa complicación lastimosa introducida en la ciencia por medio de un lenguaje abusivo é inverso, bastante poderoso para haber trasladado a la movilidad extremada de las disputas humanas las nociones altísimas con que la revelación divina y la sagrada teología nos enseñan a tratar de Dios, de la Religión y de la Iglesia. No gusta ver lo divino aplicado a las obras de Dios, y lo omnipotente a su acción eternamente poderosa; y hay complacencia singular en que se llame *omnipotente* al hombre y *divina* a la misma revolución. Como se ve claro, no es la teología la que invade las cosas del mundo mil veces por ellas esclarecidas; es la tierra quien provoca al cielo arrebatándole sus nombres, ya que no puede sustraerse al poder de la adorable Providencia. Considerad atentamente sobre esto, A. H., y no os dejéis sorprender por el falso nombre de ciencia. *Ex uno verbo omnia, et unum loquitur omnia; et hoc est principium quod et loquitur nobis. Nemo sine illo intelligit, aut recte judicat.* (De Imit. Christi, lib. I. cap. III.)

[Singular aberración! por no adorar a un Dios, por no someterse a una Providencia, por no creer

das, pacientes, seguras de que todo ha de volver a ellas, como partiendo de ellas? Aquí tenemos descubierta la debilidad *autonómica* con sólo demostrar que hay oposiciones y contiendas y que ella misma es oposición permanente contra el bien tradicional, contra el bien positivo y contra todo bien posible. No hay que dudarle: quien por su desgracia y para su desgracia se atreve a soltar los nudos misteriosos y a la vez prácticos que unen al hombre con Dios, ese tal habrá encontrado en su emancipación todas las amarguras, y sentido dentro de su corazón los ayes profundos del *Vae solis*! ¿A qué pues trasladar a las criaturas y a las cosas humanas los atributos divinos?

La iniquidad ahora como siempre se miente así misma: multiplicando destruye, que predicar omnipotencias es anular omnipotencias. Pueril aberración la de formar ceros bien pintados para componer sumas cuantiosas! y esto es, ó es pura nada la fraseología omnipotente. Más franco el Hegelianismo dice: *Ateismo sin discusión*. Digamos nosotros con el libro de la *Imitación de Jesucristo*: *Vana vanis*.

### IV.

Como si la naturaleza se hallase ocupada en producir un monstruo mucho más concebido y no pudiera dar a luz su complejo, parece haber apelado al arte y a la suplantación para que las cosas humanas recibieran nombre divino, y que los Cielos, el

día a no haber pensado nunca sobre las cosas más visibles y triviales; que es imposible reflexionar sobre una sola de las relaciones humanas, aun sobre aquellas que más extrañas parezcan a las cosas de Religión, sin verla obrar con todas en punto de contacto y de una manera bastante a excitar nuestra gratitud y admiración. Extrañísimo, sin que haya razón para la extrañeza, cómo en todas las cuestiones hay una de Religión. Lo peregrino es que el hombre haya creído poder encontrarse aislado de su Criador en uno sólo de sus juicios y de sus pensamientos. [Tarea insensata la de figurarse que los proyectos humanos pueden estar sin relación con la divina Providencia! El sistema que diviniza lo terreno, forzosamente había de materializar lo divino.

De aquí el cambio completo de nociones y de voces, y esa lamentable anarquía que reduciendo a gritos las más recatadas y profundas cuestiones, pide para sí el privilegio de ordenar al mundo, de dirigir los entendimientos y de imponer a los ánimos su tiránica palabra. Un niño cristiano sabe más de progreso y de clasificación, con saber que viene de Dios y cómo va a Dios, que todos los autores de vanos sistemas y de locas tentativas. ¿Es por ser ciencia de Dios aprendida por los mismos párvulos, por lo que el mundo se avergüenza de profesarla? *Per anima tua ne confundaris dicere verum.* (Ecl. IV. v. 24). Mientras los que proyectan andan siempre en busca de dioses desconocidos, el discípulo de Cristo sabe lo que adora; sabe qué es lo que espera; sabe que a Dios sólo debe servir como a



justa compensación del considerable lucro que le proporciona el monopolio de la emisión de billetes al portador, entonces nuestro Banco de fiende hasta con heroísmo su capital y cuando menos agota los recursos de su ingenio para so brellevar la crisis con el menor daño posible.

Tal es el edificante espectáculo que há largo tiempo nos viene dando.

A esto se agrega, según se nos ha manifestado, un hecho á que dudamos si prestar crédito; que los pagos que por depósitos de títulos de la Deuda pública y por otros diversos conceptos tiene que hacer el Banco á los particulares, no solamente no los verifica en numerario como debiera, sino que algunas veces se ha llegado á suponer por sus dependientes que los interesados están obligados á recibir su importe en billetes. De desear sería que, si esto es cierto, los interesados advertidos de su derecho dieran una merecida lección al Banco que hasta tal punto olvida los deberes que su situación le impone, haciéndole comprender ante los tribunales que sus billetes son un papel de pura confianza que nadie contra su voluntad puede ser obligado á admitir, tanto menos hoy que se descuentan en la plaza con un 1 1/2 ó 2 por 100 de quebranto.

Por último, *La Democracia* de hoy da cuenta de un caso en que un sujeto que tenía que verificar diferentes pagos en matólos, se ha visto precisado ayer á presentarse en el Banco acompañado de un notario á solicitar el cambio de cincuenta mil reales, ó á protestar los catorce billetes que representa dicha suma.

Introducido á la presencia del Excmo. señor D. Francisco Santa Cruz, director del Banco de España, y héchole presente su pretensión y circunstancias especiales, este señor, dándole toda clase de explicaciones referentes á la crisis que estamos atravesando, le manifestó no poder complacerle en el cambio, por no tener ni plata ni oro acuñado por valor de cincuenta mil reales, pues lo poco de que podía disponer lo tenía ya comprometido, y que únicamente podría cambiarle cada dos días seis mil reales.

Y á propósito del caso dice *La Bolsa* lo siguiente:

«Unos periódicos hablan de modificaciones en el alto personal del Banco de San Fernando, y otros niegan que tengan fundamento tales noticias.

Si los cambios fueran ciertos, podría esperarse que la situación del Banco mejorase, pues que empeorara no sería posible.»

Continúa la misma incertidumbre, ya que no la falta de noticias respecto á los acuerdos del Gobierno relativos al Perú.

El Gobierno se reunió ayer y continuó tratando del asunto. En esto están todos los periódicos conformes.

En donde entra la confusión es en lo que dicen se acordó en el Consejo.

Según *Las Noticias*, lo único que se resolvió fué el relevo del general Pinzon. También dice adoptar medidas para el servicio de la escuadra y se examinaron con detención los datos para los viajes al Perú, puntos de escala, depósitos para viveres y distancias respectivas.

Según *La Correspondencia*, «hasta ahora no se ha hablado de ningún nuevo jefe para sustituir al general Pinzon en el mando de la escuadra del Pacífico.»

Por último, *El Clamor* tiene entendido «que en el Consejo quedó acordado el envío de una nota circular á los representantes diplomáticos de España en el extranjero, á fin de que hagan saber á los Gobiernos de los Soberanos cerca de los cuales se hallan acreditados, que las intenciones de España, al hacer una enérgica demostración armada ante el Perú, no son en modo alguno atentar contra la integridad de aquella república, ni realizar en poco ni en mucho una reconquista que rechazan las circunstancias presentes, la índole de la época y los intereses nacionales.»

Es, pues, como se vé, punto menos que imposible sacar en claro nada en este asunto, como no sea que, de hecho, existe un aplazamiento.

Y tenemos el sentimiento de encontrar «hasta cierto punto justificado este temor al leer en *El Independiente* la especie de que se tiene por probable que se hagan nuevas proposiciones al Perú.»

Si esto fuere exacto, que no lo creemos, sería un desacierto que podría hasta interpretarse como una abdicación, y en verdad que no necesitan de tanto los peruanos para hacernos el objeto de sus burlas.

*El Pueblo*, por fiarse de informes democráticos, refirió completamente desfigurado, y glorió á su manera, un suceso que ocurrió el domingo último en la Plaza Mayor de esta corte, al pasar una procesión.

Su primera ligereza le ha puesto en el caso de haber de insertar la siguiente rectificación:

«Dando cuenta de un alboroto que el domingo último tuvo lugar en la Plaza Mayor, con motivo de la procesión de la Virgen del Rosario, dijimos en nuestro número de antes de ayer, y refiriéndonos á una persona que nos aseguró ser testigo presencial de los sucesos, que en el momento de descargar el caballero á quien se le había quitado el sombrero, un bastonazo sobre el agresor, le habían acometido varios individuos con los cetros que llevaban en la mano, y hasta algunos eclesiásticos de los que iban en la procesión, promoviendo el mayor escándalo.

Pues bien, hoy se han aproximado á nuestra redacción dos Sacerdotes que allí se hallaban, rogándonos rectifiquemos las noticias que sobre el particular nos habían suministrado.

Esto supuesto, cámplesen decir que lo del sombrero ha sido cierto, si bien se le suplicó primero que se lo quitase, cosa á que no accedió el interpelado, dando lugar con esto á que un cofrade de San José se lo arrancase de la cabeza; pero no es exacto que el sacerdote tomase parte alguna en el hecho de que se trata, ni que el orden de la procesion se haya alterado en lo más mínimo, salvo la momentánea confusión que es consiguiente en tales casos.

Nos apresuramos á consignar estos hechos, para hacer constar que los Sacerdotes á quienes aludimos, fueron completamente ajenos á este desagradable y pasajero accidente.

*Suum cuique.*»

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores que el Ilmo. Sr. D. Juan Nepomuceno García Gomez, digno Obispo de Coria, se encuentra tan gravemente enfermo que por consejo facultativo se le han administrado los Santos Sacramentos.

La notoria piedad del ilustre enfermo se reveló una vez más al hacer, después de haber recibido la sagrada Comunión, una fervorosa protesta de fe, y de adhesión á la Santa Iglesia y su cabeza visible.

Su Ilma. venía padeciendo desde mediados de Agosto último.

Roguemos á Dios conceda al ilustre Prelado lo que sea más conveniente á su felicidad temporal y eterna, y al mayor bien de la diócesis confiada á su celo pastoral.

Por el vapor-correo de Canarias hemos recibido ayer periódicos de Santa Cruz de Tenerife que alcanzan al 29 del mes último.

La tranquilidad y la salud pública eran completamente satisfactorias en las islas.

El 19 llegó á aquel puerto el vapor *Infanta Isabel* procedente de Cádiz, con 66 horas de navegación, habiendo continuado el mismo día su viaje para las Antillas.

Por este conducto se había recibido la noticia de la formación del nuevo ministerio.

El 21 llegó también procedente de Cádiz la fragata *Margarita*, que al día siguiente siguió para Manila.

La fragata de hélice de guerra francesa *Saone*, de 4 cañones, á bordo de la cual iba un jefe de escuadra, había tocado en Tenerife, saliendo el día 22 para Panamá.

También había llegado la fragata de vapor de guerra rusa *Demetry Dowsky*, de 60 cañones, que el día 20 salió para el Pacífico.

Quéjense los diarios de Canarias de los apresamientos de varios buques españoles por los cruceros ingleses.

De *El Eco del Comercio* del día 17, tomamos lo siguiente:

«La fragata de vapor de guerra inglesa *Gladiator*, ha dejado en el lazareto de esta capital en la noche del 14, diez y siete tripulantes españoles, procedentes de un buque que apresó en la costa.

Estos pobres marineros, que venían, según se dice, muy maltratados, fueron atendidos tan luego como bajaron á tierra, con una abundante cena que les dió D. Manuel Martínez, vecino de esta capital, quien no perdonó gasto alguno á fin de que fueran atendidos convenientemente.»

El mismo periódico estaba publicando el testimonio de la causa seguida en Sierra Leona sobre el apresamiento de la fragata española *América*, por el vapor de guerra inglés *Ariel*, en concepto de ser aquella un buque destinado á la trata de negros.

«El apresamiento de la *América* (añade *El Eco*), puede considerarse un verdadero atropello, una falta á los tratados y al derecho de gentes, á juzgar por lo que resulta de los documentos que trasladamos á nuestras columnas, facilitados por el capitán D. Antonio Bisquert, á fin de que el público juzgue con conocimiento de causa, y vea la manera arbitraria con que ha sido tratado por las autoridades de Sierra Leona.»

Suplicamos al Gobierno tome mano en estos asuntos y cuide de que nuestro pabellón sea respetado.

La Reina madre ha emprendido ya su viaje de regreso de Valencia.

Ayer, después de haber visitado á la Virgen de los Desamparados, recorrió la población y sus afueras, y recibió á todas las personas que han acudido á saludarla.

*La Correspondencia* publicó anoche el siguiente párrafo redactado, al menos, con notable ligereza:

«Ha regresado á Madrid el Sr. Mijares, alcalde-corregidor que era de Zaragoza, y que ha sido declarado cesante. El Sr. Mijares se había captado grandes simpatías en aquella población. Hay ha sido recibido en audiencia particular por S. M. el Rey, quien había quedado muy complacido de la parte que dicha autoridad había tomado en las demostraciones de cariño y entusiasmo con que fué acogido en la capital indicada el augusto esposo de nuestra Reina.»

*La Iberia* se hace hoy cargo de las inconvenientes frases que dejamos subrayadas, y les pone el siguiente comentario:

«¿Qué hábil es *La Correspondencia*! Por dar incienso á un ex-corregidor, dice que en las demostraciones que se hicieron en Zaragoza al Rey consorte, no tomó parte el pueblo; fueron obra del Sr. Mijares. ¡Bien! ¡Bien! ¡Muy bien!»

Con muchos periódicos como *La Correspondencia* tienen los revolucionarios lo que necesitan.

«Por qué no se ha acordado hoy *La Iberia* de la intemperancia del diario noticioso, y de los correctivos que varias veces ha tenido que oponer á sus exageradas noticias respecto á los puras, para hacer de su párrafo de anoche el propio caso que hacía de aquellos?»

Porque *La Iberia* necesita para lucir su monarquismo, agarrarse aún cuando sea á un clavo ardiendo.

Leemos en la misma *Correspondencia*:

«Dícese, no sabemos con qué fundamento, que el Gobierno piensa proponer á S. M. que confiera un alto cargo en Palacio al señor duque de Osuna, y que se ha consultado á este sobre si le convendrá venir ahora á Madrid.»

Extrañamos mucho leer este párrafo en el mismo periódico que hace dos días consignaba el hecho exacto

to de que los empleados de la casa Real no son hombres políticos, y que por tanto sus nombramientos ó separaciones son completamente extraños á los giros de la política.

Si el duque de Osuna obtiene algún puesto en la servidumbre de S. M., (que no es probable), será porque así lo acuerde sofo y libérrimamente aquella augusta Señora; pero no porque se lo indiquen los ministros.

Ahora salimos con que no es cosa corriente lo de que el Sr. Mon acepte la embajada de París.

Los que separan al duque de Osuna de la embajada de Rusia, nombran para reemplazarle al general don José de la Concha.

Pero no siendo cierto hasta hoy lo primero, no es dudosa la suerte que corre lo segundo.

Dícese que el Sr. D. Salvador Bermúdez de Castro irá á Viena de representante de España.

En tal caso y vacante la embajada de París, se cree que irá á esta última el Sr. Ayllon, (caso que no la acepte el Sr. Alvareda).

Leemos en *Las Noticias*:

«Muy en breve publicará la *Gaceta* el Real decreto nombrando al Sr. Pacheco para el cargo de embajador de España en Roma, pues ya se le ha notificado á la corte Pontificia y se ha recibido respuesta de Su Santidad aprobándolo.»

El corresponsal de *El Euzalduna*, le escribe lo siguiente:

«La cuestión del reconocimiento de Italia no ha sido relegada al olvido, pero sí á un largo sueño, gracias á la iniciativa de D. Ramon.»

El mismo corresponsal niega que el Gobierno piense siquiera en ocuparse en asuntos de la índole del Banco único territorial, del camino de los Aldudes, etc., etc., porque el duque de Valencia no quiere que á su administración se le puedan dirigir con apariencias de fundamento cargos de cierta índole.

Dice *La Correspondencia* que el Sr. Bravo Murillo, bajo cuyo ministerio se llevó á cabo el arreglo de la Deuda, escribe en este momento un folleto contra el reconocimiento de los cupones ingleses.

La circular sobre elecciones de que se viene hablando estos días, no ha sido llevada aún al Consejo por el señor ministro de la Gobernación, según *La Correspondencia*, porque el Consejo se ocupa hoy exclusivamente en los asuntos del Perú.

Parece que el ministro de Gracia y Justicia, señor Arrazola, medita y prepara un arreglo en su secretaría.

Por esta razón no se ha provisto la dirección del registro de la propiedad, puesto que, se dice, quedará suprimida.

A la vez se dice que se crearán otras direcciones.

*El Clamor Público* contesta al dicho de *La Iberia* de que el Sr. Corradi iba á ser ministro, anunciando que se piensa en el Sr. Sagasta para conferirle un alto puesto en la administración.

Los progresistas, como no tienen que hacer juegos, ¡Pobres nenes!

Ya se va disolviendo la casualidad que juntó en Madrid á los diplomáticos mejicanos, puesto que, según *El Independiente*, ayer salió de esta capital para Inglaterra el Sr. Arrangoiz, ministro plenipotenciario de Méjico en Londres.

*La Regeneracion* publicó anoche la siguiente carta: «Señor director de *La Regeneracion*.

GRANÁTULA, 2 de Octubre de 1864.

«Muy señor mío: ¿Cómo se llama el duque de la Victoria? D. Balduino Espartero, se me dirá, extrañando mi pregunta. Pues bien: si es extraño mi pregunta, yo extraño mucho más esta respuesta.

«Soy viejo, y me recuerdo como de lo que hago hoy, del día en que nació el enfermo de Luchana. Su padre se llamaba Antonio Fernandez, su madre Josefa Alvarez, y él el duque de la Victoria; cuando se bautizó recibió el nombre de JOAQUIN, y se llama, por lo tanto, Joaquín Fernandez Alvarez, y no Balduino Espartero.»

Todo esto quien lo sentirá, será el pobrecillo de Antonio Fernandez, que no podrá enorgullecerse de ser padre de tan ilustre pimpollo.

Por lo demás *La Posdata* en sus tiempos nos dio bastantes noticias biográficas del descaído Joaquín Fernandez, (a) Perdigon.

Después de algunas conferencias entre el Sr. Barzanallana y los comisionados que han venido de las provincias Vascongadas para tratar de la cuestión de efectos estancados, el señor ministro de Hacienda, en vista de las observaciones de los comisionados, examina en estos momentos la cuestión, á fin de llegar á las últimas conferencias y á las resoluciones definitivas.

Cree *Las Noticias* casi resuelta en el pensamiento del Gobierno la disolución del primer ejército, y supresión del primer distrito.

Hace tres días que el mismo marques del Duero indicó al Gobierno adoptase esta medida.

Según *El Independiente*, aseguran los unionistas que el lazo que hasta ahora les liga á la situación, es el Sr. Jovellar, sub-secretario del ministerio de la Guerra, y que en el momento en que le sea admitida la dimisión, presentarán la suya el Sr. Sanchez Bregua y otros oficiales del mismo ministerio, rompiendo resueltamente las hostilidades contra el Gobierno.

Mañana volverá á instalarse en Madrid el duque de Tetuan.

Con este motivo se disolverá la guarnición de Somosaguas,

Ex-Salustio no ha ido directamente á Vico, sino que antes se ha dirigido á Tarragona por asuntos de familia.

Según el corresponsal de un diario barcelonés, el Sr. Aguirre aspira á reemplazar al Sr. Olóza en la presidencia del *Sanhedrin* central.

El pretendiente parece que se recomienda á sí propio, porque se juzga llamado á dar fuerza al partido no existiendo entre él, Joaquín Fernandez, y otros santones el antagonismo que con el señor Olóza.

Ha sido nombrado segundo introductor de embajadores el señor marques de selva Alegre, que estaba destinado á representar á España en Montevideo.

Ha sido nombrado sub-gobernador de Antequera el Sr. D. Celestino Redondo.

Ha sido nombrado arquitecto del ministerio de Hacienda el Sr. D. Francisco Jareño, que lo es también del de Fomento.

Han sido declarados cesantes los señores D. Liborio Carcedo, jefe de la sección de gobierno del de Madrid, y los oficiales del mismo D. Ezequiel Noval, don Antonio de la Morena, y D. Pelegrin Calle.

Por último, ha sido trasladado al gobierno de Segovia el oficial D. José Torres y Torres.

Discútese entre los unionistas si D. Ambrosio Gonzalez, asesor general de la Deuda, es, ó no, un hombre político que deba en el primer caso hacer dimisión ó en el segundo conservar su cacho de pan-liberal.

*La Política* dice que D. Ambrosio no es político. *El Diario Español* dice que D. Ambrosio es muy político.

Desaando nosotros terciar en esta cuestión casera, decimos que D. Ambrosio es... lo que quiera el señor D. Ambrosio.

Ayer se marchó de Barcelona en dirección á París, Mr. Frère Orban, liberal belga que ha estado unos días en aquella ciudad.

No es cierto que el Sr. Santana, propietario y director de *La Correspondencia*, vaya á fundar un periódico de Union-liberal.

Anteayer recibimos el correo de la Habana, cuyas últimas noticias son del 15 de Setiembre.

Nada añaden á lo poco que hace días supimos por la vía inglesa.

La salud era regular y se disfrutaba tranquilidad.

La recaudación obtenida en las principales aduanas de la isla de Cuba en el mes de Agosto último, ha ascendido á pesos 839,540'53. En igual mes del año anterior, sólo fué de pesos 594,289'31, por manera que se ha obtenido un aumento de pesos 253,848'95.

Hoy se ha reunido el ayuntamiento en sesión ordinaria, y en ella se le ha dado posesión y jurado el cargo de alcalde-corregidor de Madrid, al señor duque de Tamames.

Han salido para Alemania el conocido banquero señor Bayo y uno de los sub-gobernadores del Banco de España: es posible que les lleven á aquel país asuntos de este establecimiento.

A pesar de las observaciones que sobre el nombramiento del fiscal que fué de imprenta para juez de primera instancia de esta corte han hecho algunos periódicos, el hecho es que desde 28 del mes último pertenece este hecho á la categoría de los consumados.

Verdad es que hay jueces que están sirviendo desde antes que naciera el agraciado, pero... «afortuna te dé Dios hijo, que el saber poco... etc.»

Parece que va de gobernador á la Coruña D. Fernando Balboa.

Se asegura que se va á nombrar un subgobernador para Lucena.

Avalorándolo debidamente, nos propusimos agregar á las noticias que habíamos dado acerca del solemne y magestuoso Triduo que hace pocos días se ha celebrado en la iglesia de Santo Tomás de esta corte, otras noticias que refirieran la manera con que han realizado esta solemnidad los piadosos hijos de los ínclitos Patriarcas Santo Domingo de Guzman y San Francisco de Asis, con el propósito de desagaviar á nuestro antamisimo Redentor de las blasfemias y torpezas lanzadas contra su divinidad por el impío Renan y tantos otros escritores impíos como impunemente atacan la base más firme de la cultura y dicha de los pueblos, en esta época de ilustración.

Imposibilitados de cumplir nuestro proyecto del modo que le habíamos concebido, no queremos sin embargo dejar de consagrar algunas palabras más á esta verdadera solemnidad, que con edificación y gozo de la inmensa mayoría de sus habitantes, ha presenciado esta capital.

Y con efecto, es muy digna de mencionarse la piedad con que tanto los Sacerdotes arriba expresados, como el Clero todo secular y regular de Madrid, secundados por multitud de fieles, han rendido homenaje en esta ocasión á la fé católica, sacrilegamente ultrajada.

La magnificencia de las ceremonias de los pontificales, que mañana y tarde han celebrado en los tres días los Emnos, Excmos. é ilustrísimos Sres. Cardenal Arzobispo de Toledo, Patriarca de las Indias, Nuncio de Su Santidad, Arzobispo de Trajanópolis y señor Obispo de Avila (quien vino sólo por horas á esta capital con este santo objeto): la numerosa y devota asistencia de los Párrocos y demás numeroso Clero ya indicado; la melodiosa y grave armonía de bien combinadas voces que han cantado durante los tres días casi todas las horas canónicas, con música verdaderamente religiosa: el celo fervoroso y la elocuencia cristiana, con que los seis oradores sagrados de ambas órdenes monásticas han batido en brecha á la impiedad, pulverizando sus sofismas, y el fervor con que una muchedumbre numerosa ha acudido á Santo To-

mas y permanecido largas horas pendiente de la evangélica palabra, cosas son todas que han producido una impresión de santa alegría, que no se borrará fácilmente.

Por la misericordia de Dios, en esta solemnidad han abundado los frutos de la gracia, pues las innumerables confesiones que durante ella se han hecho, ocupando los tres días á los muchos Sacerdotes que han acudido á Santo Tomás, y las cuantiosas limosnas recogidas para estas funciones de desagavios, han sido pruebas irrefragables de la benévola acogida que las ha dispensado la Bondad divina.

No pudiendo satisfacer nuestro deseo de dar una idea aproximada de cada uno de los temas que elocuentemente han desarrollado desde la cátedra del Espíritu Santo los sabios y piadosos oradores que han predicado en este solemne Triduo, omitiremos designar ningún nombre propio, pues no hay calificación honrosa que no deba ser aplicada á todos y cada uno de los Sacerdotes que en esta ocasión han predicado la palabra divina.

Terminaremos, pues, dándonos y dando al pueblo madrileño la enhorabuena porque ha podido presenciar en esta época de errores unas funciones en que tanto se ha enaltecido á la Verdad Eterna, y pagaremos de camino una deuda de justicia consignando la fervorosa asistencia y parte que han tomado en esta solemnidad, la V. O. tercera de Penitencia, todas las sacras de esta corte, y las congregaciones de la ántes citada iglesia, en número todas de veinte y una, con sus insignias, estandartes y personal.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).  
PARIS, 7 (por la mañana).

*El Monitor*, en su número de hoy, publica los decretos imperiales nombrando á ocho senadores del Imperio, y entre ellos, como se había dicho, á los señores duque de Montebello, Barrot y el Arzobispo de París.

El periódico oficial publica el texto del convenio franco-italiano y otros documentos importantes, diciendo como preámbulo: «los documentos que publicamos hoy forman el conjunto de los arreglos concluidos entre Francia é Italia.»

Después de una exposición á S. M. imperial, vienen las bases del convenio, cuyos puntos principales son ya conocidos:

1.º Italia se compromete en no atacar el territorio actual del Papa, y de impedir él mismo por la fuerza todo ataque procedente del exterior al patrimonio de San Pedro.

2.º Francia retirará sus tropas gradualmente á medida que adelante la organización del ejército pontificio. En todo caso la evacuación de Roma por las tropas francesas, deberá ser concluida dentro del término de dos años.

3.º El Gobierno italiano se compromete en no reclamar, directa ó indirectamente, contra la organización del ejército papal mismo, en el caso en que dicho ejército se componga exclusivamente de católicos extranjeros, con la condición de que la corte romana no permitirá que la formación de su ejército degenerare en un medio de ataque.

4.º Italia se declara dispuesta á entrar en negociaciones para tomar una parte proporcional en el pago de la deuda de los antiguos Estados de la Iglesia. París, 13 de Setiembre del año de 1864; y siguen las firmas de Drouyn de Lhuiss, Nigra y Pöpoli.

Al texto del convenio siguen:

1.º Un protocolo diciendo que el convenio no tendrá fuerza ejecutoria sino después que el Rey de Italia haya decretado la traslación de la capital á una ciudad que será ulteriormente determinada, traslación que deberá ser un hecho consumado seis meses después de la fecha del convenio.

2.º Una declaración con fecha 3 del presente mes de Octubre, modificando el protocolo que fija en seis meses el plazo concedido para la traslación de la capital: el plazo de dos años fijado para la evacuación de Roma, empezará el día de la fecha del decreto Real sancionando el proyecto de ley, que deberá ser presentado al Parlamento.

3.º Un despacho dirigido con fecha 23 de Setiembre último pasado por Mr. Drouyn de Lhuiss al Sr. Malares en Turin. Este despacho desenvuelve los motivos que han determinado al Emperador Napoleon para entrar en negociaciones, con el objeto de consolidar á la vez los derechos de Italia y los del Papa.

Dichas negociaciones empezaron en el mes de Octubre del año 1862.

Mr. Drouyn de Lhuiss declara que el progreso que se había manifestado en la situación general de Italia, había impulsado á S. M. imperial á creer que el momento era oportuno para arreglar la cuestión italiana. Dice que el convenio del 13 ha llegado á ser una necesidad en consecuencia de las situaciones respectivas, en las cuales se encuentran la corte de Roma y el Gobierno italiano.

Mr. Drouyn de Lhuiss espera que el Gobierno romano apreciará esa situación, y que, si en el primer momento considera de una manera poco favorable arreglo con una Potencia de quien está separado todavía por el recuerdo de recientes agravios, la firma de Francia le dará la seguridad de que los compromisos del 13 de Setiembre serán leal y sinceramente cumplidos.

El periódico el *Constitutionnel* desmiente oficialmente en su número de hoy, la noticia que ha circulado de que la Emperatriz Eugenia hubiese dirigido al Papa Pío IX una carta autógrafa.

NEW YORK, 24 de Setiembre.

Los Sres. Fremont y Cochrane han retirado sus candidaturas para favorecer la del general Mac-Clellan.

El general Sheridan ha derrotado á los confederados en los alrededores de Strasburgo. Estos últimos han perdido 16 cañones, y los federales los persiguen de cerca.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 50-30 n. opubl.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 45-45 no publicado.  
Deuda del personal, 25-70 no publ.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 91-90 publ.  
Acciones del Banco de España, 188 no publ.



**El marqués de los Castillejos** estuvo ayer a presentarse al ministro de la Guerra.

**Se han circulado las órdenes** que nombran gobernador militar de Madrid al mariscal de campo D. José Santiago y Hoya, y secretario de la dirección general de infantería al brigadier D. Antonio Sánchez Osorio.

**Se ha concedido cuartel para esta corte** al teniente general D. Genaro de Quesada y al mariscal de campo D. Francisco Serrano y Bodega.

**Ayer por la mañana** llegó a Madrid el general Prim. Anoche se reunió en su casa varios de sus amigos políticos para tratar de cosas del partido, pero al general le atacó el sueño y él se fué a la cama y los amigos a la calle.

**Ha sido nombrado secretario** de la dirección de artillería el coronel de la propia arma, D. José de Balanzat.

**El coronel de artillería D. Luis Agar**, que estuvo de secretario de la dirección del arma, ha sido destinado a la junta superior facultativa.

**Se han aprobado por el ministerio** de la Gobernación las obras de embellecimiento de la Plaza Mayor, comprendidos en ellas los jardines, revocos y todas las demás mejoras de que tiempo há dimos conocimiento a nuestros lectores.

**Leemos en «El Crítico» de anoche:** «A las once de la mañana de hoy ha sido administrado el Santísimo Sacramento de la Eucaristía al Excmo. Sr. D. Matías Ceballos Escalera, fiscal militar del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, que hace días viene padeciendo una grave enfermedad. Acompañaban a S. M. algunos generales muy distinguidos de nuestro ejército y títulos del reino, que no se desdaban de ir a pie con un cirio encendido al lado del Rey de los reyes. Desearnos vivamente que el ilustre, probo y justicísimo enfermo experimente alivio en su dolencia, para que el ejército no pierda a tan celoso defensor de los fueros de la justicia.»

Afortunadamente el estado de nuestro respetable amigo el Sr. Ceballos es hoy algo mejor y permite abrigar esperanzas de que aún conserve Dios la vida a este recto y digno magistrado.

**Ha salido de Barcelona en dirección** a la isla de Cuba el brigadier Buceta.

**El segundo regimiento de artillería** de marina viene de guarnición a esta corte.

Dadas las condiciones de nuestro puerto, y las necesidades de los buques que acuden a nuestra bahía, comprendemos perfectamente la prudencia y tacto con que se concentran en él las fuerzas de la marina.

**Ha sido destinado a las inmediatas** órdenes del director general de artillería, el teniente coronel de infantería D. Amalio Meer.

**El día 10 próximo será la inauguración** de las obras de la iglesia y hospital del Buen Suceso, que se va a construir en el barrio de Argüelles, con arreglo al proyecto aprobado por la Academia, cuyo lema era *Sides, Spes, Charitas*. Tenemos entendido que la dirección de la obra ha sido confiada al autor de dicho proyecto, que lo es el arquitecto D. Agustín Ortiz de Villajos.

**El día 12 del corriente, a las diez** de la mañana, cantará solemnemente su primera Misa en la iglesia parroquial de San José de esta corte el joven y apreciable sacerdote Sr. D. Santiago Fernández Cano, siendo sus padrinos los ilustres Sres. D. Romualdo López Ballesteros, jefe superior de administración y director de aduanas y aranceles, etc., y D. Manuel de Jesús Rodríguez, doctor en sagrada teología, derecho civil y canónico, caballero de la Real Orden española de Carlos III, predicador de su majestad y abreviador de la nunciatura apostólica, etc., etc. Será orador en este solemne acto el señor don Benigno Martín Lázaro, doctor en sagrada teología, canónico lector de la santa Iglesia primada, catedrático del Seminario conciliar central de Toledo, y predicador de S. M.

**Las obras interiores que se están** haciendo en la parroquia de San Sebastián desde principio de verano tocan ya a su término, y según nos dicen, antes de que termine el presente mes se abrirá al culto público la expresada iglesia completamente restaurada.

**Son justísimas y por desgracia muy** fundadas las quejas en que, contra un justísimo abuso, profiere *La Esperanza* en las siguientes líneas: «Aunque lo creemos enteramente inútil, nos dirigimos de nuevo a la autoridad, rogándole que, si estima en algo, como es de creer, los principios de la moral y del decoro, ponga freno al infame tráfico que se está haciendo por medio de fotografías con figuras y grupos deshonrosos, los más a propósito para excitar las pasiones y pervertir la juventud. Nos hemos propuesto en nuestras observaciones no citar personas ni establecimientos determinados, pero sí podemos asegurar que en alguno de los portales adornados con ostentación, donde los artistas de la clase de que hablamos exponen las muestras al público, hay en la actualidad estampas que ofenden sobremanera al pudor y a la decencia, y que han sido, por lo tanto, objeto de la más severa censura por parte de personas respetables, entre las que se puede contar la persona que nos sugiere las anteriores líneas. Habiendo en todos los barrios de Madrid agentes y celadores de policía, fácil es cerciorarse de lo que acabamos de decir y aplicar en tal caso el oportuno correctivo, y si esto no se hace, la culpabilidad de estos escándalos, más que sobre sus autores, debe recaer sobre los que les dispensan tan reprensible tolerancia.»

No estaría demás que si el señor gobernador se encuentra por ahí el pudor y la decencia, que según pareciera, se ha extraviado de las indicadas galerías fotográficas, se las enviará con una tarjeta suya a tan apreciables artistas.

**Habiendo vacado una plaza de académico** de número en la Real española, podrán los que aspiren a obtenerla, dirigir sus solicitudes a la secretaría de aquella corporación hasta el día 3 inclusive del próximo Noviembre.

Se advierte que el que solicite la plaza no dá a entender con ello que tiene una idea de sí propio que quizás no tengan los demás, sino que se somete a las prescripciones del reglamento.

**En la última reunión que celebró** la Academia de San Fernando, fué aprobado el proyecto de pedestal del Sr. Medina, para la estatua de Murillo, que ha de colocarse en esta corte frente al museo de Pinturas. También fueron aprobados los proyectos de templos que han de construirse en Zafra de Zamora y Entrambasaguas de Mena, en la provincia de Burgos.

**La junta consultiva de policía urbana** y edificios públicos se reunió anoche en sesión y despachó gran número de expedientes, entre los cuales figuraban: anteproyecto de la cárcel de partido en Santiago; alineación de algunas calles de Huesca; idem en Jerez de la Frontera; id. en Sueca; reparación de la cárcel de Izalzo; proyecto de cárcel en Izalzo; proyecto de cárcel en E-topa; y otro gran número de alineaciones de calles en poblaciones de menos importancia.

La alineación de la calle de Precados se ha acordado que sólo se realice hasta las esquinas de la de Capellanes, por conservar los dos monumentos arquitectónicos que las forman.

El ayuntamiento, en vista de este acuerdo, parece que piensa acudir al Gobierno en demanda de que a pesar de la ley desamortizadora se le otorgue el ser propietario por tener la honra de llamarse custodio de tan respetables restos.

**La biblioteca de Madrid ha hecho** una riquísima adquisición, debida al desprendimiento del Sr. D. Justo Zapata, vecino de Teruel. Esta joya bibliográfica es el único ejemplar que existe en España, después del de la Academia Española, de la primera edición de la obra del inmortal Cervantes. La en-

trega de esta obra se ha hecho por dos amigos del poseedor del libro, los que han recibido de parte del señor Hartzenbusch las más entusiastas demostraciones al dárles las gracias en nombre de la literatura por este magnífico regalo.

**El Sr. D. Mariano Canejo Villamil**, ordenador general de pagos del ministerio de Fomento, ha tenido la atención de remitirnos un ejemplar del *Proyecto de reglamento de contabilidad de obras públicas*, una obra de verdadero mérito, que hace honor a la reconocida aptitud y laboriosidad del Sr. Villamil.

**El mismo temporal que en Madrid** se está experimentando en la mayor parte de las provincias, según los partes telegráficos que se reciben diariamente. Esta variación atmosférica, propia del equinoccio, además de lo que pueda favorecer a la salud, facilita las labores del campo, que estaban paralizadas con la prolongada sequía, y los labradores podrán verificar la sementera en tiempo oportuno.

**La inspección de vigilancia del distrito** de Palacio se ha instalado en la calle de Leganitos, núm. 11, principal.

**Ayer a la una y media ocurrieron** varias desgracias en la calle Imperial, núm. 3, casa de huéspedes. Parece que tres sujetos, dos de ellos hermanos, habitantes todos en la mencionada casa de huéspedes, armaron una disputa, por cuestión de juego, al decir de varias personas, de cuya disputa vinieron a las manos, resultando los dos hermanos heridos de suma gravedad y la dueña de la habitación, que quiso restablecer la paz; el agresor, después de haber causado estas heridas, se hirió también en la sien izquierda, arrojando después la navaja a la calle por una ventana. Los heridos fueron auxiliados en la casa de socorro más próxima, y el agresor fué conducido inmediatamente a disposición del juzgado de la Audiencia, que empezó inmediatamente a instruir las primeras diligencias.

**Ayer fué curado en la casa de socorro** del tercer distrito un sujeto que fué mordido en una pierna por una perra. La herida ofrece algún cuidado.

¡Señor duque, por Dios!

Los Mesías no fueron nunca parientes de los Osorios.

**En la sala primera de la audiencia** de esta corte se ha empezado a ver hoy un pleito notable sobre propiedad del conde de Sástago. Doliéndole a las partes los conocidos letrados Sres. Nocedal y Casanueva.

**Un diario de Barcelona anticipa** los siguientes detalles de las obras que piensan enviar a la exposición madrileña los reputados escultores catalanes, Sres. Vallmitjana, hermanos:

«Señalaremos en lugar primero una colosal estatua de Adán, medio incorporado al dispartir y descubrir la compañera que Dios ha formado de su costilla. La estatua de Eva, que debe hacer juego con esta, se halla ya en boceto en poder de los autores.

Si dando por sentado el mérito plástico, la expresión, el sentimiento, la filosofía de la idea es lo que más enaltece una obra de arte, la de que tratamos reúne estas condiciones en grado sumo, siendo evidente que a tal objeto se dirige su principal intención. Figúrense cómo sería el emblesmo y sorpresa del primer hombre cuando de repente descubrió a su lado la bella figura creada por las manos del Sumo Hacedor, «hueso de sus huesos, carne de su carne», según en todo semejante a él, pero con el realce de las gracias y encantos que le son peculiares.

Esta emoción reconstruida, esta enagenación indefinible, asunto sublimemente estético si los hay, apenas ensayado por Rafael, y que no sabemos se haya trazado jamás de una manera especial y concreta, es el que han acometido los señores Vallmitjana, en su obra, notable ya por la osadía del pensamiento, y que si en acertada censura resulta del todo conforme a él por la acción, ademán, nobleza, expresión fisiognómica y demás circunstancias, hasta a él sola sentar una reputación para siempre envidiable. Sigue en orden a esta estatua la de la Comedia, digno pendant de la de la Tragedia que obtuvo el premio en la anterior exposición. La estatua de Saul desesperado, obra de D. Venancio, es una prueba del genio y facilidad de ejecución de este joven artista, pues nos consta que apenas ha empleado dos semanas desde que la idea hasta su conclusión.

Si rayar en la sublimidad del arte, no son menos preciosos los otros objetos, unos por lo original de su idea, otros por lo gracioso de sus formas y lo variado de su estudio.

Indicaremos entre los primeros el retrato en mármol del Príncipe D. Alfonso a caballo, juguete lindísimo, que naturalmente llamará la atención de la corte.

Pertenece a los segundos otro retrato de cuerpo entero de una donosa niña, hija del general Dulce, que desde luego se recomienda por su parecido extraordinario.

Una Dolorosa, de talla, estudio de expresión y de paños; una Venus de mármol acariciando a un pájaro, estudio del natural; grupo en piedra de una tigre con sus cachorros, sacada del natural, y varios bustos, retratos de personas conocidas, componen el resto de la indicada colección.»

**Se ha elevado una exposición al** Gobierno por D. Felipe Gomez, vecino de Madrid, solicitando el privilegio por veinte años para establecer en tres distintos puntos de la capital un lavadero público; dejando el interesado a favor de los establecimientos de beneficencia la cantidad anual de 100,000 reales durante el tiempo del privilegio. No bajará el coste de cada uno de estos lavaderos de la respetable suma de 4,000,000 de reales; el precio de cada puesto o banca será igual a los del río; darán cabida a más de 1,000 personas; habrá tendadero cubierto y al aire libre, y las personas que concurren podrán lavar a mano o usar la maquinilla destinada al efecto.

**Tenemos entendido que se trata** de completar las aceras de la calle del Arenal, y de acabar de arreglar su empedrado, lo cual se ha hecho hoy indispensable, particularmente desde la apertura del teatro Real, porque es quizás la calle de más tránsito en toda la corte.

**A los gritos de ¡socorro, vecinos!** ¡ladrones! dados anteayero después de las doce, desde una de las casas de la calle del Carmen, junto a la Puerta del Sol, acudieron inmediatamente varios serenos, cinco o seis parejas de guardias veteranos, el teniente alcalde conde de Belascoain, los inspectores Sres. Lacalle y Smid y un piquete de la guardia del ministerio de la Gobernación. Bien pronto quedaron tomadas las avenidas de la casa. Por orden de la autoridad se franqueó la entrada de la tienda del Toison donde los manebros, trémulos y desahuciados, manifestaron que había ladrones; que los habían oído hablar y sentido el ruido que hacían, denunciados por los ladrones de la perra que guardaba la tienda. Bajó a la cueva, y en efecto, allí la perra se despedazaba por meterse entre unos cajones. Se estaba sobre la huella; se había dado con los criminales. Detrás de aquel montón de tablas se encontró escondido un gato, autor de toda la alarma. No se adoptó medida ninguna contra el criminal.

**La sociedad de fomento de la cría** caballar de España anuncia que las carreras de que trata su reglamento tendrán lugar en la Real Casa de Campo en la segunda quincena del mes actual. S. M. concede un premio de 12,000 rs., al que optarán caballos enteros y yeguas españolas; deberán correr tres vueltas de hipódromo en cinco minutos y 45 segundos. El ministerio de Fomento concede un premio de 4,000 rs., también para caballos enteros y yeguas españolas; deberán correr dos vueltas de hipódromo en tres minutos y 45 segundos. El ministerio de la Guerra concede 8,000 rs.

La inspección de carabineros concede un premio de 1,000, y la sociedad tres: uno de 6,000, otro de 3,000, y otro de 2,000.

**Ayerse presentaron en el gobierno** de provincia treinta jornaleros que se ocupan en los trabajos de edificación de una de las casas de la montaña del Príncipe Pio, con el objeto de que el propietario de la finca les abone el jornal de cuatro semanas que los adeuda.

**Había en una ocasión un pobre** hombre muy viejo, que tenía la vista turbia, duro el oído y temblorosas las rodillas. Cuando estaba en la mesa apenas podía sostener su cuchara y derramaba la sopa sobre el mantel. La mujer de su hijo y aún su mismo hijo, se disgustaron tanto por esto que al fin le relegaron a un rincón, junto al fuego, donde le servían una mala comida en una escudilla de barro. Al pobre viejo se le asomaban a menudo las lágrimas y miraba tristemente hacia la mesa. Un día, no pudiendo sus manos temblorosas sostener la escudilla, la dejó caer al suelo y se rompió, por lo que la mujer se desahozó en reproches, a los que contestó hablando la vista y suspirando. Después de esto le compraron una cazuela de madera, en la que proseguieron dándole de comer.

Pocos días después vió el matrimonio a su niño de cuatro años ocupado en juntar por el suelo algunos pedazos de tabla.

—¿Qué haces ahí? le preguntó el padre.

—Una cazuela para dar de comer a papá y a mamá cuando sean viejos, respondió.

El marido y la mujer se miraron un instante sin decir nada, y después echaron a llorar, y comprendiendo la lección que les había dado un niño, volvieron a sentar el viejo a la mesa, sin que sus lágrimas prohubiesen la menor queja cuando sus trémulas manos manchaban el mantel.

**En el regío coliseo se está ensayan-**do la ópera *Norma* para la presentación de la señora Penco.

El viernes se pondrá en escena en el teatro de Jovelanos la comedia nueva en tres actos titulada *Amar al prójimo*.

**Anocheció cantó «Rigoletto»**, por segunda vez, en el teatro Real, tomando parte en la representación el público que llenaba todas las localidades. No hemos presenciado nunca en el regío coliseo mayor confusión y escándalo, ni demostraciones más estrepitosas por parte del público, y lo malo es, que no le faltaba razón para ello.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Marcos, Papa, y San Sergio y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Brigida, viuda.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde continuará la solemne novena de Nuestra Señora del Rosario, con Misa mayor y sermon, que predicará D. Ambrosio de los Infantes. Por la tarde comenzarán los ejercicios a las cuatro, y dirá el sermón D. Raimundo Carrillo.

También prosigue una solemne novena a la Virgen del Rosario en San Cayetano, y dirá el sermón, por la tarde en los ejercicios, D. Ambrosio de los Infantes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro ó en las Capuchinas, la de la Salud en San José, ó la de la Medalla Milagrosa en San G'n's.

Se reza de la octava del Santo Angel Custodio, con rito doble y color blanco.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### REALES DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado don Juan de Lorenzana del cargo de consejero de Estado; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y proponiéndome utilizar oportunamente sus conocimientos y buenos servicios.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar consejero de Estado a D. Manuel de Sierra y Moya, como comprendido en la categoría séptima del art. 5.º de la ley orgánica del Consejo de Estado, y en destinarle a la sección de Ultramar del expresado cuerpo.

Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado D. Alejandro Oliván del cargo de vice-presidente de la junta general de Estadística; quedando muy satisfecha de celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dados en Palacio a seis de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### Real decreto.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar presidente del tribunal de Cuentas del reino a D. Juan Bautista Trúpiá, ministro que ha sido de Hacienda.

Dado en Palacio a seis de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzañana.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### Reales decretos.

Vengo en nombrar oficial de la clase de primeros del ministerio de la Gobernación a D. Francisco Manuel de Egaña, que lo es de la de segundos.

Vengo en nombrar oficial de la clase de primeros del ministerio de la Gobernación a D. Cosme Errea, gobernador que ha sido de provincia.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Miguel Ponzoa y Sancho, oficial de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. José de Ferrari y Rivera, oficial de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Carlos Inigo y Anicso, oficial de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de la Gobernación para armonizar la organización de las clases de inspectores generales e inspectores de distrito del cuerpo de telégrafos con lo que hoy exige la forma dada a este servicio,

Vengo en mandar que se cree una plaza de inspector general, en cuyo cargo estará lo relativo a la contabilidad de la correspondencia y a la estadística de telégrafos; y que el sueldo de 30,000 rs. que se asigna a este cargo se paguen de las economías que resulten en el presupuesto del personal del ramo, interin se incluye esta plaza en la planta del cuerpo.

Para la plaza de inspector general de telégrafos, creada por Real decreto de esta fecha, vengo en nombrar al inspector de distrito D. Francisco Blanco Roda, que hoy tiene a su cargo los asuntos asignados a dicha Inspección general.

Vengo en nombrar para la plaza de inspector de distrito que resulta vacante por ascenso a inspector general de D. Francisco Blanco Roda al director de sección de primera clase D. Ignacio de Hacer, en turno de elección.

Dados en Palacio a seis de Octubre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis González Brabo.

## Fondos Públicos.

COTIZACIÓN DEL DÍA 6 DE OCTUBRE DE 1864.

Publicado.	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3.º p. consolidado.	50-30	»
Inscripciones en el Gran Libro al 3.º p. id.	45-40	»
Títulos del 3.º p. consolidado.	»	»
Inscripciones en el Gran Libro.	»	»
Material del Tesoro preterente con intereses.	»	»
Idem no preterente, con intereses.	»	»
Idem sin intereses.	»	»
Participes legos convertibles a 3 p. 100.	»	»
Idem del 4.º y 5.º por 100.	»	»
Deuda amortizable de primera clase.	»	45
Idem amortizable de segunda idem.	»	27-25
Deuda del personal.	»	»
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de intereses anual.	»	»
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. ANUAL	»	»
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs.	»	95-75
Idem de 2.º de 2000 rs.	»	96-80
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	»	95-80
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	94	»
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs.	»	94-60
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	»	94
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/10 anual	»	107
Obligaciones del Estado por subvenciones de ferro-cariles. S. C.	»	94-90
Acciones del Banco de España.	»	»

## Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE AYER.  
6399 fanegas de trigo.  
2877 arrobas de harina de idem.  
» libras de pan cocido.  
11328 arrobas de carbon.  
153 vacas que componen 51727 libras de peso.  
831 carneros que hacen 18091 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DÍA DE AYER.

	Reales vellón, arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	32 a 58	18 a 24
Id. de cerdo.	70 a 72	18 a 24
Id. de cordero.	» a »	» a »
Id. de ternera.	90 a 96	40 a 46
Despojos de cerdo.	» a »	» a »
Tocino añejo.	82 a 84	28 a 30
Id. fresco.	» a »	» a »
Id. en canal de ayer.	» a »	» a »
Lomo.	» a »	» a »
Acete.	118 a 130	46 a 60
Vino.	60 a 67	18 a 20
Pan de dos libras.	» a »	12 a 14
Garbanzos.	42 a 60	10 a 22
Judías.	26 a 30	8 a 12
Aroz.	30 a 38	10 a 14
Lentejas.	19 a 23	8 a 10
Carbo.	7 a 8	» a »
Jabon.	60 a 65	20 a 22
Patatas.	4 a 5	2 a 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.  
Trigo. . . . . de 40 a 52 Rs. vd.  
Cebada. . . . . de 27 a 30 Id.  
Algarroba. . . . . de » a 30 Id.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. Función para hoy a las ocho y media de la noche.—*El sexto marido*.

TEATRO DE VARIETADES. Función para hoy a las ocho y media de la noche.—*El ramo de olivo*.—*Una coincidencia alfabética*.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Función para hoy a las ocho y media de la noche.—*Por amor al prójimo*.—*Un tenor modelo*.

CAMPOS ELISIOS. Función para hoy a las cuatro de la tarde.

## ANUNCIOS.

SE HA PUBLICADO EL CUARTO Y ULTIMO TOMO de las instituciones teológicas *ad mentem angelici preceptoris D. Thomae Aquinatis*, redactados por los sabios Padres misioneros en la audaz facultad de sagrada teología Fr. Narciso Puig y Fr. Francisco Xarrié; y obra adoptada por la dirección general de estudios para libro de texto en todas las Universidades del reino.

Se despacha en Madrid en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6 en la de Lizcano, calle de la Cruz, núm. 31, y en todos los Seminarios del reino, al ínfimo precio de 14 rs. el tomo, ó sea 56 toda la obra.

Como complemento de esta se publicará muy en breve un opúsculo contra todos los errores del día, que se anunciará al público con la rebaja posible. (N. 238.—15—3.)

## INTERESANTE.

Méromo del canto llano universal para uso de los seminarios, a 6 rs. en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi.—Semana Santa con el canto llano a 40 reales.—Sección completa de todas las Misas, a 60 rs.—Se halla en prensa la sección de Vísperas, Laudes y Horas, etc. (Núm. 233.—8 2 p. s.)

## LIBROS.

AMIGO DE LA FAMILIA.—PRECIOSA COLECCION de novelas, tan amenas y moralizadoras como propias para cultivar el corazón y la mente. Forman esta colección nueve tomos, cuyos títulos son:

Tomo 1.º La mujer fuerte, por D. Gavino Tejado. —Tomo 2.º Un encuentro venturoso, y Natalia, ó un casamiento por conveniencia. —Tomo 3.º El Médico de Aldea, Mi tio el solterón, Antes que te cases, El Apostolado conyugal y el alma de hielo. —Tomo 4.º Cuentos de color de rosa, por D. Antonio de Trueba. —Tomes 5.º y 6.º Víctimas y verdugos, por don Gavino Tejado. —Tomo 7.º, 8.º y 9.º Los aovios, de Manzoni, traducidos por D. Gavino Tejado. —Se venden a 8 rs. tomo en Madrid y 10 en provincias rano de porte.

PENSAMIENTOS DE SAN JUAN CRISOSTOMO acerca de la Providencia, escogidos en las obras del Santo y ordenados por D. Juan Manuel de Berriozabal, marques de Casajara. —Un tomo en 8.º, 7 reales en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

Es el tratado más completo, sólido y elocuente. Habla el Santo Doctor al entendimiento y al corazón.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS. CORRESPONDENCIA epistolar del doctor Gregorio Cantueso con varias señoras. —Un tomo en 8.º a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias,